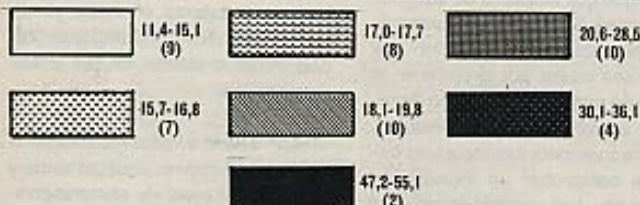
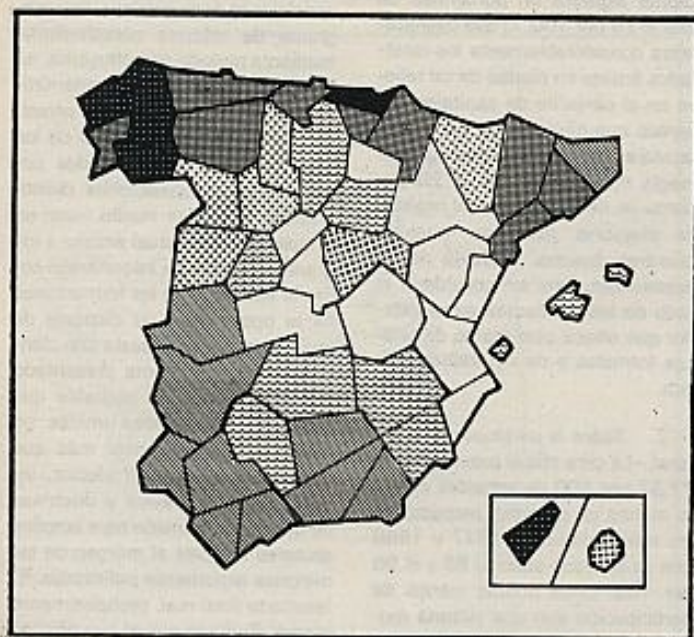
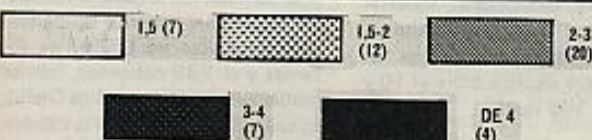
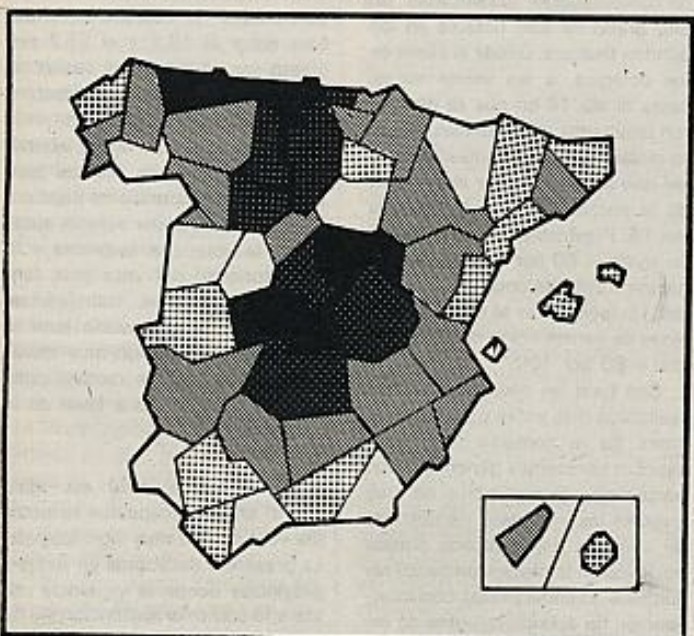


**NIVELES DE ABSTENCIONISMO
EN EL REFERENDUM 15-XII-1976**
(en porcentajes sobre censo electoral escrutado)



**PORCENTAJES DEL VOTO NO
(sobre censo electoral escrutado)**



1. Sobre el censo electoral.— La formación del censo electoral referido al 31 de diciembre de 1975 ha sido objeto de numerosas críticas por cuanto adolece de cla-

ridad. Casos como el de Madrid registra un muy elevado número de electores no inscritos en las listas electorales. Quizá hasta medio millón de residentes no inscritos en la

**LoS
CoNteM
poRa
nEoS**

LA PELUCA DE CARRILLO

CREO que fue don Pedro Muñoz Seca, o tal vez fuese Paso (padre: el liberal), quien escribió lo que entonces se llamaba un astracán —etimología ignorada: es una pieza de teatro que supone un desbordamiento del "juguete cómico"— que se llamaba "La barba de Carrillo". Ya se ve el chiste: el juego de palabras entre "barba" y "carrillo", de donde la barba nace, y un personaje llamado Carrillo (¡je, je!). Como la Naturaleza imita al arte, que decía Wilde (que también se aproximaba al chiste, porque escribió "The importance of being earnest", en donde jugaba con "earnest", formalidad, y Ernesto, nombre del personaje que no era realmente formal), estamos ahora en plena época de "La peluca de Carrillo". Esta peluca está convirtiéndose velozmente en un objeto famoso: irá un día a un museo. El día de la detención del secretario general del Partido Comunista Español, "ABC" no encontró mejor manera de titular la noticia que ésta: "Santiago Carrillo iba disfrazado con peluca al ser detenido". "Mr. Carrillo was wearing a gray wig", dice la agencia United Press International. Parece como si hubiera un tufillo de reproche. ¿Cómo era capaz, un hombre tan serio, de disfrazarse como Frégoli? ¿Cómo no le daba vergüenza engañar así a sus perseguidores? ¿Es juego limpio llevar una peluca para que no le conozcan? ¿Corresponde ese sistema al eurocomunismo? ¿O es todavía un reflejo de Moscú, una copia de las tácticas de los antiguos revolucionarios frente a la policía zarista?

La idea de que "los comunistas se disfrazan" no deja de estar latente en esa maximalización de la anécdota. Ya ven ustedes, se les quita la peluca y finalmente se encuentran siendo los mismos. Resulta que Santiago Carrillo es siempre Santiago Carrillo, haga lo que haga.

Son las famosas "técnicas comunistas". Cuando los derechistas asaltaron y trataron de incendiar el edificio del Partido Comunista en París, con ocasión de los sucesos de Hungría, se encontraron con que determinados recintos estaban blindados y no podían tener acceso a ellos con sus porras y sus latas de gasolina. Al día siguiente se quejaba el "Figaro" de que se permitiese a un partido tener un fortín en plena ciudad, como si no fuese una ciudad civilizada. Que hubiese quemado la casa dentro de las normas más estrictas de la civilización. Y cuando se quiso incendiar el edificio de "L'Humanité" con todos sus obreros dentro, éstos se defendieron arrojando el plomo de las linotipias contra los asaltantes por los balcones. Se les acusó de medievales.

Como se ve, los comunistas siempre son los mismos. No se fíen ustedes de sus eurocomunismos, no se fíen nunca de sus pactos históricos, de sus condenas a la Unión Soviética por no realizar el comunismo en libertad. Todo lo que se ponen son postizos, son pelucas.

Y cuando una mano ágil levanta esas pelucas, lo que está debajo es la calva de don Santiago Carrillo. El hombre de siempre, el partido de siempre.

Lo cual es un reproche serio en un país y una época donde todo el mundo cambia. De camisa, de chaqueta. Pero metafóricamente. A nadie se le ha ocurrido todavía ponerse peluca para demostrar que es otro. Aquí lo interesante es demostrar que se es otro siempre que se siga siendo el mismo, pero a condición de no ser el mismo, sino otro que parezca y no parezca el mismo etcétera. ■

POZUELO